



La crisis dispara las consultas en Salud Mental un 30 por ciento

► El reflejo es claro en el aumento de un 8 por ciento en las recetas de antidepresivos

P. GARCÍA-BAQUERO
CÓRDOBA

La crisis económica ha disparado desde 2009 las consultas en Salud Mental hasta en un 30 por ciento. Está demostrado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) que las personas, especialmente padres de familia, que están en situación de desempleo, con recortes en sus nóminas y conflictos familiares presentan un riesgo significativamente mayor de padecer algún tipo de problema de salud mental —principalmente depresión, trastornos de abuso de alcohol y suicidio—, en comparación con el resto de la población.

Una situación a la que son más vulnerables las personas con más bajo nivel económico y social, y en la que influye los recursos intelectuales de cada uno. Un extremo que confirma a ABC el psiquiatra Leonardo Moyano, del equipo de Salud Mental del Hospital Reina Sofía, que avala esta tesis y constata que la crisis ha servido «como detonante, como ruptura del equilibrio entre los factores de vulnerabilidad y el ambiente de cada individuo, dos de las claves de la salud mental».

Moyano recuerda que la ausencia de enfermedad mental responde a aspectos biológicos, sociales y psicológicos. La enfermedad mental aparece, además de por motivos genéticos, cuando se detecta un factor desencadenante ambiental importante, como la pérdida de empleo, la incertidumbre o amenaza laboral o incluso la pérdida de estatus social.

Los problemas de Salud Mental son mucho más comunes de lo que se piensa. El psiquiatra asegura que según datos de la Red Asistencial Comunitaria entre un 30 y un 50 por ciento de las consultas de atención primaria corresponden a salud mental. A esto se suma, que según datos de la OMS,

una de cada seis personas, tiene, ha tenido o tendrá enfermedad mental. Los cambios en general, recuerda, provocan estrés, un mecanismo que utiliza el cuerpo para poder adaptarse a la velocidad e impacto que tengan. Los cambios pueden llegar por el desempleo, la amenaza de perder su trabajo o incluso de la pérdida de prestaciones.

En su opinión, si están aumentando los problemas mentales relacionados estrechamente con la crisis. Se trata sobre todo de «trastornos adaptativos ligados de un modo directo a los problemas como la falta de recursos, crisis familiares o la pérdida de vivienda».

El riesgo de los brotes

A estos trastornos adaptativos en los que se diagnostican angustia, depresión o ansiedad se unen aquellos desencadenantes de brotes en personas que padecen enfermedades genéticas endógenas, como psicosis o esquizofrenia. En situación de crisis, estas personas pueden sufrir lo que se denomina como «descompensación». Estas personas pueden sufrir el estrés que desencadena esa enfermedad mental hasta ahora latente. También pueden aparecer más situaciones de drogodependencias ante situaciones de desmoralización o provocar adicciones nuevas. Al margen de otras enfermedades no mentales pero relacionadas con el estrés como son la hipertensión, obesidad o úlceras de estómago. Moyano extrema la precaución cuando los problemas se medicalizan, aunque en muchos casos el recuso farmacológico sigue siendo importante.

Es difícil de cuantificar pero, como indicativo, desde el comienzo de la crisis en 2009 a 2012 el incremento de dispensación del compuesto Lorazepam —ansiolítico, amnésico, sedante e hipnótico, anticonvulsivo y relajante muscular— más conocido por marcas comerciales como Orfidal o Emotival, ha aumentado casi un 8 por ciento.

El presidente del Colegio de Farmacéuticos de Córdoba, Práxedes Cruz, explica que este es uno de los medicamentos —solo bajo prescripción médica— más dispensado. En una oficina de farmacia media, se registran unas 4.000 dispensaciones, de ellas unas 100 cajas son de Orfidal o de su principio activo.

El aumento en los últimos cuatro años parece haberse contenido, ya que entre marzo de 2011 y 2012, se ha

Más ventas, menos ingresos

El Colegio de Farmacéuticos de Córdoba denuncia que pese al incremento en la venta de medicamentos como el compuesto Lorazepam (Orfidal) las oficinas de farmacia han visto recortados sus ingresos. Como dato, en marzo de 2011 se ingresaron 72.842 euros por la venta de este medicamento en Córdoba frente a los 61.000 euros, —entre un 10 y un 12 por ciento menos—. A juicio del presidente de los farmacéuticos de Córdoba, este hecho constituye «una barbaridad para los profesionales de la farmacia, porque a pesar de que compuestos como Lorazepam han aumentado su dispensación, sin embargo el dinero que se ingresa por su venta ha disminuido».

producido un aumento de solo un 0,5 por ciento, pasando de unas 37.300 dispensaciones en 2012 frente a 37.100 de 2011. Todo un problema sobre el que ya ha alertado la Oficina Regional de Europa de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en un informe sobre el impacto de la crisis en la salud mental.

Estrés

Los cambios provocan estrés que a su vez puede desencadenar problemas mentales

Miedos

La pérdida de empleo, la amenaza de perderlo o la pérdida de status social son detonantes de alto riesgo